



Fichero bibliográfico

Diario de Europa, crónicas de Silverio Muñoz.
Ediciones LAR.
Concepción. 135 páginas. 1986.

La gentileza del poeta Omar Lara ha puesto en mis manos este libro, escrito por quien fuera durante varios años penquista de corazón, primero como alumno y luego como profesor de la Universidad de Concepción.

Me resulta particularmente grato referirme a este libro y a su autor, por razones estrictamente personales. Lo conocí en Valdivia como alumno del Instituto Comercial de esa ciudad, donde recibió el título de contador. Sus inquietudes por las letras lo apartarían violentamente de los números, incorporándose allí como miembro directo del Centro Cultural Peñiquellun, de grata memoria para muchos valdivianos. Estábamos en la década del sesenta. Su exitoso bachillerato le permitiría incorporarse, entonces, a la Universidad de Concepción, donde se le recuerda, junto a otros poetas, como fundador del Grupo Arúspice.

Hoy, Silverio Muñoz ejerce su magisterio en la Universidad de Minnesota, como catedrático de Literatura Latinoamericana, especialidad en la cual se doctoró en 1978, con una tesis sobre José María Arguedas. La Universidad de Minnesota le editaría ese trabajo en 1980.

Recibimos ahora este "Diario de Europa", como expresión de la serie "Memoria y Testimonio", que dirige Juan Epple, otro escritor chileno, radicado también en Estados Unidos.

Se trata de una visión del autor sobre una visita a Europa en el segundo semestre de 1981. Fueron diecinueve los países visitados.

En un estilo ciertamente original y novedoso, Silverio

Muñoz nos hace caminar junto a él prácticamente por todo el Viejo Continente, dejando al descubierto muchas realidades, a las que apunta con el desenfado de un auténtico cronista.

Sus observaciones, todas en primera persona, tienen un profundo sentido crítico, cualidad que se expresa mediante la aseveración corta y punzante, cargada muchas veces de una acentuada ironía. Sus destinatarios son múltiples. Dada la naturaleza del libro tales destinatarios adquieren el rango de personajes símbolos. Así surgen Enrique, William, Thomas, George. A veces su destinatario es griego, como Plutarco, o niñas, como sus hijas.

Silverio Muñoz evidencia, con la variedad tan rica de recursos expresivos que maneja, que es posible entregar la imagen de un pueblo a través de trozos breves, como éste que le endilga a los belgas:

“¿Quién lo hubiera pensado!: el plato predilecto de Bélgica, son ...los chorritos”.

O este otro dirigido a un español:

“¡Hombre! ¡Claro que me gusta el flamenco! ¡No falta más...! ¡Pero ocurre que escuchar doce horas lo mismo, suele cansar, coño!”

O esta obra recordanza a su paso por Viena:

“Salgo a caminar a la deriva. Es curioso, Viena es lo que más se parece a lo que imaginaba. ¿Por qué a veces la imaginación calza con la realidad? A lo mejor alguna tarde, alguna tarde valdiviana me recordará caminando a la deriva por tu ciudad, Ludwig. Pero fíjate que no me acuerdo. Fíjate que acordarme no puedo”.

Libro que cumple sus propósitos trascendentes: proyectar impresiones al espíritu de los lectores. Esperamos que sean muchos.

Carlos R. Ibacache. Chillán

al Odu, Concepción, 2-V-1986 p. 2.

Diario de Europa [artículo] Carlos R. Ibacache.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ibacache, Carlos René, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diario de Europa [artículo] Carlos R. Ibacache.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile